

**“EL NUEVO NACIMIENTO”  
(JUAN 3:7)**

**(Domingo 28 de febrero de 2016)  
(No. 627)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**

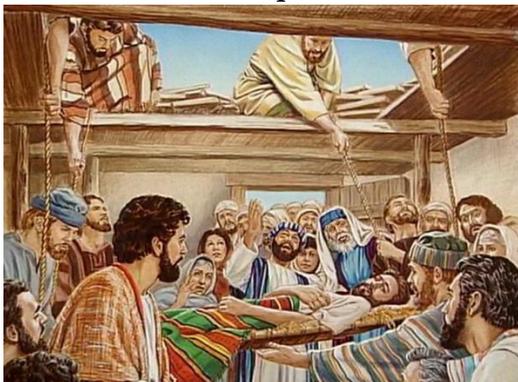


***“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo”  
(Juan 3:7)***

Hablar del nuevo nacimiento es hablar de una experiencia significativa. Es hablar de una experiencia suprema, con el Ser Supremo: Cristo Jesús.

Es hablar de algo sumamente bueno. Donde había una situación desastrosa antes, pero que luego se convierte en una situación inmejorable e inigualable después.

Es hablar de algo que envuelve todo el ser. Los pecados son perdonados, pero también, lo más importante, las enfermedades espirituales son sanadas, los vicios, los malos hábitos, las malas costumbres, a veces tan perniciosas, las palabras ofensivas, los sentimientos tan destructivos, todo es echado fuera por el Poder Transformador de nuestro Señor Jesucristo. Sí. El Nuevo Nacimiento es un cambio total que involucra todo el ser.



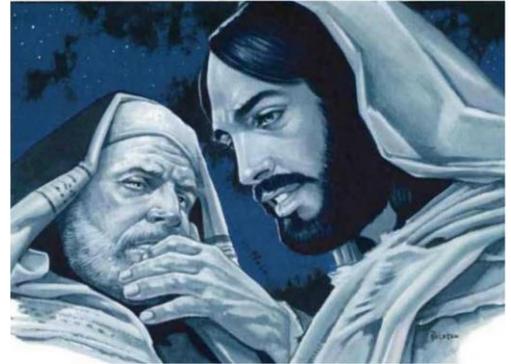
Una buena ilustración bíblica la tenemos en aquel parálítico que fue llevado por sus amigos ante el Señor Jesús. Cuando el Redentor trató con él entonces recibió una transformación total en el aspecto espiritual, físico, moral y hasta social.

Hoy, le quiero invitar a meditar en lo que significa experimentar el nuevo nacimiento.

**1. El nuevo nacimiento significa que Dios me ve a mí, nuevo.**

El contexto de nuestro pasaje nos habla acerca de un hombre llamado Nicodemo, quien a pesar de que lo tenía todo le hacía falta lo más importante: Ser un hombre nuevo, redimido, con un nuevo nacimiento, ser una nueva creación.

Nicodemo era un hombre muy prominente en lo social. Dice Juan 3:1a que Nicodemo era **“... un hombre de los fariseos...”**. La secta de los fariseos era reconocida en los ámbitos sociales, políticos y religiosos entre los judíos. Es muy probable que Nicodemo fuera el líder de ellos, es decir, el jefe de los fariseos. Sin embargo, de nada le servía ser importante en el campo social porque le hacía falta nacer de nuevo.



El Señor Jesús le dijo: **“No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7).**

Nicodemo también era un hombre muy prominente en lo político.

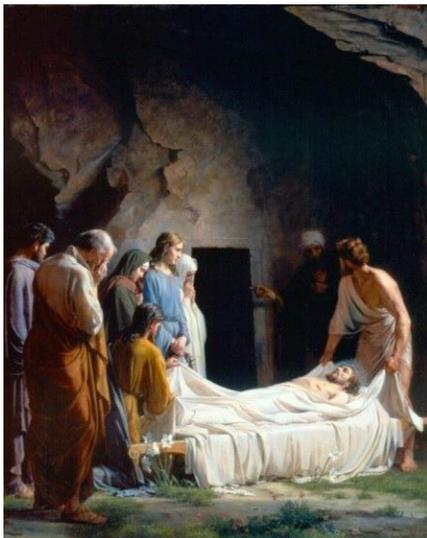
Juan 3:1b dice que Nicodemo era **“... un principal entre los judíos”**. La Biblia de las Américas dice: **“... prominente entre los judíos”**. La Nueva Versión Internacional traduce: **“... un dirigente de los judíos”**; en tanto que la Versión Reina Valera Actualizada dice **“... un gobernante de los judíos”**; mientras que la versión popular Dios Llega al Hombre traduce: **“... uno de los jefes de los judíos”**.

Esta prominencia en lo político se debía a que Nicodemo era miembro del Sanedrín, como nos lo dice el mismo apóstol Juan: **“Les dijo Nicodemo, el que vino a ÉL de noche, el cual era uno de ellos” (Juan 7:50)**. El Sanedrín era el cuerpo gobernante del pueblo judío, que aunque estaba bajo la dominación romana, conservaba cierta autonomía para decidir sobre cuestiones internas de la nación.

Así que Nicodemo era uno de los que tomaban decisiones importantes, sobre todo en los juicios. Su voto era determinante para condenar o absolver a un acusado. Así que cuando se convocaba al Concilio, Nicodemo debía estar presente porque era uno de los principales, o mejor dicho, el principal. Pero aún a pesar de su alta investidura política, Nicodemo no era salvo. Es por eso, que cuando fue a ver a Jesús aquella noche, el Maestro le dijo que necesitaba nacer de nuevo.

Nicodemo también era un hombre prominente en lo económico.

Podemos deducir que era un personaje sumamente rico.



Permítanme citar uno de esos pasajes: **“También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras” (Juan 19:39)**. El comentarista Matthew Henry dice que ambos productos eran importados de Arabia y que representaban una considerable cantidad de dinero. La Versión Reina Valera Actualizada tiene en su nota al calce, que el compuesto llevado por Nicodemo era aproximadamente de treinta y cuatro kilogramos, ya que una libra romana equivalía a trescientos cuarenta gramos. La versión Popular “Dios Habla Hoy” traduce: **“También Nicodemo, el que una noche fue a hablar con Jesús, llegó con unos treinta kilos de un perfume, mezcla de mirra y áloe”**. Según el diccionario la mirra y los áloes eran resinas extraídas de árboles y plantas aromáticas que se untaban a las vendas con que envolvían al cadáver.

Así que Nicodemo honró con su bolsillo de esta manera al Señor Jesús. Yo creo que esta intervención de Nicodemo así como la de José de Arimatea, hicieron cumplir la profecía de Isaías que dice: **“... más con los ricos fue en su muerte...” (Isaías 53:9)**.

Sí, Nicodemo era muy rico, pero no era salvo, sus pecados no habían sido perdonados, aún no había nacido de nuevo. Él necesitaba depositar su confianza en Cristo el Único Señor y Salvador.

Así era Nicodemo, y era un hombre honorable a los ojos de los hombres, pero Dios le miraba tal cual era él. Para el Señor, aquel hombre tan importante estaba perdido y se encaminaba hacia el abismo para caer en una eternidad sin Dios. Por eso, el Señor le dijo que si no nacía de nuevo, no podría ver (Juan 3:3), mucho menos entrar (Juan 3:5) en el reino de Dios.

Dios miraba a Nicodemo perdido, pero si él nacía de nuevo, el Señor ahora lo miraría como un hombre nuevo, salvo, redimido.

De la misma manera, Dios puede ver en usted tanto su pasado, como su presente y también su futuro. ÉL mira como usted se apresura a la condenación eterna y le dice que necesita un nuevo nacimiento. Que Dios lo vea a usted, nuevo.

Todo aquel que viene a Cristo, tiene un nuevo nacimiento.

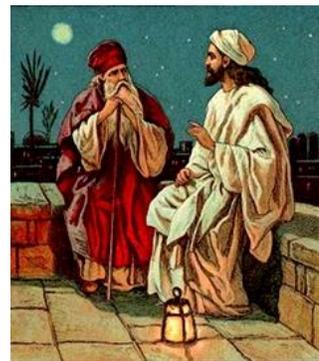
## 2. El nuevo nacimiento significa que yo veo a Dios, nuevo

Nicodemo también era un hombre muy prominente en lo religioso. Creía conocer muy bien a Dios.

Nicodemo era un maestro de la ley para el pueblo de Israel. Es decir, un instructor de las profundidades de la Palabra de Dios, un consejero de los indoctos, un guía para los necesitados. El mismo Señor Jesucristo lo reconoció como tal. **“Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? (Juan 3:10).** Pero, parece que Nicodemo era aún el mayor entre los maestros de Israel. La Versión Reina Valera Revisada traduce: **“Tú eres el maestro de Israel, ¿Y no sabes esto?**

Se dice que Nicodemo era un “arconte” es decir, un maestro de maestros. Es interesante ver que así como él llama a Jesús cuando le dice: “Sabemos que has venido de Dios como maestro...” (gr. *didáskalos*); de la misma manera el Señor le llama a él en el versículo 10: “Eres tú el maestro (gr. *didáskalos*) de Israel...”. Esto da mucha fuerza a la idea de que Nicodemo era uno de los principales maestros en Israel. Pero aún con toda su sabiduría en la Palabra de Dios, Nicodemo no era salvo. Él necesitaba nacer de nuevo.

Nicodemo no conocía a Dios verdaderamente. Necesitaba el nuevo nacimiento para ver a Dios de una manera diferente.



Hoy muchos pretenden conocer a Dios, pero la verdad, tienen una visión muy corta de ÉL. Para ellos, su Dios es pequeño, su Dios es chiquito, es limitado, tanto que ni siquiera le buscan, mucho menos le sirven.

Yo siempre he afirmado que los que no quieren servir al Señor es porque lo consideran un Dios muy pequeño que no puede capacitarles o equiparles para el trabajo o que no puede quitar cualquier obstáculo que se interponga. Creo que es mejor decir con el apóstol Pablo: **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).**

El nuevo nacimiento significa ver a Dios nuevo. No como lo veíamos antes, pues ni siquiera le conocíamos, sino verlo y conocerlo ahora en toda su plenitud.

## 3. El nuevo nacimiento significa que el mundo me ve a mí, nuevo.

El Poder Transformador de Cristo obrando en mi vida debe ser evidente para las personas que me rodean. Y debe ser de bendición para ellos. Somos salvos para que otros sean salvos. Somos bendecidos para que otros perciban bendición de nosotros. ¿No es cierto?

Su testimonio tiene que ser tan poderoso, tan contundente que deje boquiabiertos a todos a su alrededor. Que ellos digan: “¿No es este el que se emborrachaba, el que adulteraba, el que fornicaba, el que mentía, el que blasfemaba?”. Algunos dirán: “Él es”. Otros dirán: “A él se parece”. Pero usted dirá: “Yo soy”, como lo dijo aquel hombre que nació ciego y que el Señor Jesucristo sanó (Juan 9:8-9).



El Señor Jesús dijo: **“Vosotros sois la luz del mundo”**. (Mateo 5:14). Carlos H. Spurgeon dijo: “Las lámparas no hablan, solo brillan”. El mundo debe verlo a usted nuevo, totalmente nuevo.

#### **4. El nuevo nacimiento significa que yo veo al mundo, nuevo.**

Este es otro aspecto importante del nuevo nacimiento. Que el mundo ya no tenga para mí el mismo atractivo, ni su misma fuerza, ni su mismo poder, ni su misma influencia.

Antes seguíamos la corriente de este mundo. Nos dice la Biblia: **“... estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo...”** (Efesios 2:2). Pero ahora, cuando tengo un nuevo nacimiento, el mundo pierde toda su autoridad en mí. Como dice el apóstol Pablo, debo crucificar al mundo. Leamos sus palabras: **“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”** (Gálatas 6:14). Sí. Yo necesito ver al mundo nuevo.

La Biblia nos narra de Gedeón, a quien por la tremenda influencia de la idolatría sus padres le llamaron Jerobaal. Una noche Dios le dijo: **“... derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él; y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrificalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado”** (Jueces 6:25-26).



Así, de la misma manera necesitamos derribar todos los altares que tenemos para el mundo, el relajamiento en la moralidad, la música, la televisión, el cine, el internet y todas aquellas cosas que no son agradables a los ojos de un Dios Santo como lo es nuestro Dios.

Que nuestro nuevo nacimiento sea evidente delante de todos, pero más delante de nuestro Dios y del mundo que nos rodea. ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

#### **RINCÓN PASTORAL:**

#### **“NACER DE NUEVO PARA CONOCER A DIOS”**

Se cuenta que tres niñas se acercaron a un aparador donde se exhibía una preciosa muñeca. Dos de ellas le estaban describiendo a la tercera, que era cieguita, como era el juguete. Le decían: “Tiene un hermoso cabello rubio y unos grandes ojos azules”. De pronto, la niña ciega les interrumpe y les dice sonriendo: “Y ¿Cómo es el azul?”

Si las cosas de este mundo son tan difíciles de describir, es imposible que alguien pueda describir a Dios, pero el que nace de nuevo, lo podrá conocer en toda su plenitud.

**“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación”**  
**(Gálatas 6:15)**